



JOAN FUSTER I EL PERIODISME

Josep Lluís Gómez Mompert, Joan Manuel Tresserras, Empar Marco Estellés,
Francesc Pérez i Moragon, J. Àngel Cano Mateu
Publicacions de la Universitat de València, 2022
192 pàgines

Reseña por **Francesc Tomàs Martínez Sanchis**
Universidad de Valencia, España

El periodismo como medio para ser escritor

«Reivindicad siempre el derecho a cambiar de opinión: es lo primero que os negarán vuestros enemigos». Es una de las muchísimas reflexiones del escritor valenciano Joan Fuster (Sueca –València–, 1922-1992). Fuster está considerado el ensayista más importante en catalán del siglo XX. En 1954 publica el ensayo *El descrédito de la realidad*, a partir del cual inicia una brillante carrera de vasta amplitud temática. Obras como *Diccionario para ociosos*, *Las originalidades*, *Juicios finales*, *Indagaciones y propuestas*, *Causarse de esperar*, *Un país sin política*, *Herejías, revueltas y sermones*, *Literatura catalana contemporánea*, *El hombre, medida de todas las cosas*, *Consejos, proverbios e insolencias*, *Babeles y babilonias* o *Sagitario*, muestran un autor crítico, preciso, irónico y a menudo demoledor.¹ Una parte considerable de su obra trata temas relacionados con las peculiaridades sociales, políticas y culturales del País Valenciano, siendo uno de sus libros

1. En la presente reseña hemos traducido al castellano los títulos de las obras de Joan Fuster escritas en catalán, así como los capítulos del libro reseñado.

más influyentes y a la vez polémico *Nosotros los valencianos* (1962), obra de referencia en la reformulación de un nuevo valencianismo político y cultural que promueve desde una visión moderna la defensa y la normalización de la cultura, la lengua y las tradiciones propias del País Valenciano de base lingüística catalana, así como el reconocimiento de su autogobierno político.

Una parte a menudo desconocida de Joan Fuster es su extensa producción periodística. Fuster escribió más de 4.000 artículos –en catalán y castellano– a lo largo de su vida en docenas de diarios y revistas, principalmente de Valencia, Barcelona y Madrid. Hay escasos estudios sobre el Fuster periodista, pero entre todos merece nuestra atención por su calidad analítica *Joan Fuster i el periodisme*, editado por la Universidad de Valencia en 2022 en la colección Cátedra Joan Fuster, en el entorno de la conmemoración del centenario del nacimiento del escritor. La obra cuenta con la colaboración del Ayuntamiento de Sueca, la Cátedra Joan Fuster y el Espacio Joan Fuster de Sueca, museo-archivo dedicado al escritor en su localidad natal.

La obra, dividida en cinco metódicos capítulos, cuenta con las rigurosas y completas investigaciones de los profesores y estudiosos del periodismo, Josep Lluís Gómez Mompert (Universidad de Valencia), Joan Manuel Tresserras (Universitat Autònoma de Barcelona), J. Àngel Cano Mateu (University of Leeds), Francesc Pérez i Moragón (Espacio Joan Fuster de Sueca) y Empar Marco Estellés, primera directora de À Punt, la nueva marca de la radiotelevisión autonómica valenciana. Los cinco se adentran en la extensa producción periodística de Joan Fuster con miradas totalmente innovadoras.

Pero, ¿se consideraba Joan Fuster periodista? En una entrevista que ofreció el escritor a la revista universitaria *Promoció* en 1966, el ensayista afirma que concebía el periodismo como una conversación con su entorno y matiza, eso sí, que en cualquier caso él sería un periodista de artículo de opinión y no de redacción. Y añadía que la opinión pública tiene que ser la base de la vida pública de un país, puesto que de la buena información depende muchas veces la salud de un pueblo. Y completa la reflexión aseverando que trabajar en la información exige una gran honradez, supone no ignorar la realidad y tener suficiente competencia para hacerlo. El ensayista era consciente de lo que significa ser periodista y a lo largo de su vida el periodismo –como él mismo manifiesta– constituyó su auténtica profesión por el hecho que era su principal medio económico para ganarse la vida, lo que le permitía escribir libros.

El libro *Joan Fuster i el periodisme* se adentra en la actividad periodística del ensayista en cinco partes. En el primer capítulo, titulado “Los lectores y las lecturas de Joan Fuster”, el profesor y catedrático emérito de la Universidad de Valencia, Josep Lluís Gómez Mompert, analiza la recepción de los artículos de Fuster y su audiencia en los periódicos en los cuales escribió en diferentes periodos políticos. Entre ellos destacan, en el franquismo, *Levante* y *Jornada*, *Las Provincias*, *ABC*, *La Vanguardia*, *El Correo Catalán*, pasando por los aperturistas *El Noticiero Universal*, *TeleXprés*, *Destino*, *Informaciones* y la cartelera *Turia*, además de las revistas en catalán *Serra d’Or*, *Canigó*, *Nostra Revista* y *Pont Blau*. En los años de la transición democrática Fuster escribió en *El País*, *Avui*, *Noticias al Día*, *Qué y Donde*, *Diario de Valencia*, *La Calle*, *Valencia Semanal*, *Por Favor* y *Saó*, a la vez que fundaría la revista *L’Espill*, que continúa

publicándose. En la década de los ochenta publicó en *El Món* y *El Temps*. El cuerpo de la investigación de Mompart se fundamenta en una encuesta enviada a casi 200 personas de todo el ámbito lingüístico catalán que ha permitido extraer la primera audiencia específica y activa de Fuster. Una audiencia construida por lectores y lectoras que tienen como elemento común pertenecer al ámbito universitario y al mundo de las letras y la cultura en su vida social y cultural. Una audiencia multimediática, puesto que se han considerado 23 periódicos y revistas, que se mantiene fiel a la lectura de los escritos del escritor en vida de él y después de su muerte, y que además aprovecha los textos de Fuster para usarlos profesionalmente y socioculturalmente para hacerlos llegar a un público más amplio. Las personas que integran esta audiencia –concluye Mompart– consideran la obra de Fuster importante y muy actual, cosa por la cual intercambian, propagan y enriquecen entre sus coetáneos el patrimonio literario y periodístico fusteriano.

Una de las preocupaciones del escritor de Sueca era evaluar el papel había jugado históricamente el periodismo en el resurgimiento y la normalización de la lengua catalana. Esta cuestión es analizada por el profesor Joan Manuel Tresserras en el capítulo “El periodismo en la cultura catalana según Fuster”. El ensayista de Sueca dice que la literatura ella sola no puede salvar la lengua catalana, que está en una situación de idioma minoritario; ve a la literatura como un elemento de distinción de minorías cultas y defiende firmemente la construcción de una cultura de masas, popular y en catalán a través de los medios de comunicación, tanto en la prensa como la radio y la televisión, medios audiovisuales que para Fuster deben de jugar un papel fundamental en normalización del catalán dentro de una cultura de masas.

Sin embargo, Fuster era un hombre de literatura y de prensa, los únicos recursos a su alcance para influir en el lectorado. Pero matiza: “Para influir no entiendo adoctrinar: más bien, incitar a la reflexión”. Él defendía: “Se lee para comprenderse uno mismo, para comprender a los otros, para comprender nuestro tiempo”. Estas premisas las aplicó fehacientemente en sus artículos. La periodista Empar Marco analiza, en el capítulo “Pro pane lucrando –para ganarse el pan–”, el estilo periodístico de Fuster, las presiones que recibió del régimen franquista, la autocensura que se autoimpuso y las dificultades económicas que sufrió el escritor a lo largo de su vida. Marco analiza estas cuestiones investigando la larga y amplia correspondencia que mantuvo el ensayista. El archivo Joan Fuster, en Sueca, conserva más de veinte mil cartas de y al escritor. Marco afirma que Fuster practicó un periodismo de contexto mediante el comentario de actualidad y el artículo cultural y de ideas. Fuster llegó al periodismo por el placer de escribir y para ganarse la vida, el periodismo, más que sus libros, le dio el pan de cada día. Y a pesar de ser un firme defensor de la lengua catalana, tuvo que escribir buena parte de su producción en castellano. Concluye Marco que la manera de escribir de Fuster se basa en la claridad de las estructuras oracionales y la voluntad de comprender y examinar a fondo los hechos sobre los cuales escribe para conseguir enganchar al lector, con argumentación, provocación y agudeza, sin dogmatismos. Fuster, destaca Marco, practicó el periodismo para ejercer de ensayista e intelectual comprometido en una batalla constante por la dignificación de su trabajo.

Por su parte, Francesc Pérez i Moragón, en el capítulo “El periodismo de Joan Fuster, una opción profesional”, llega a clasificar y cuantificar los artículos del ensayista, así como los conflictos que mantuvo el escritor con la censura y ciertos dirigentes del franquismo. Entre 1952 y 1962 los artículos de Fuster pasaban inevitablemente por las oficinas de la censura en València. No parece que tuvo problemas especiales –afirma Moragón–, sin duda por los diarios en los que trabajaba y por los temas que abordaba. Los conflictos vendrán después con la publicación de obras decisivas en las cuales el escritor reflexiona sobre la historia, la lengua y la cultura de los valencianos. En la dictadura Fuster vivió incidentes de gran conflictividad a raíz de la edición en 1962 de *El País Valenciano* y *Nosotros los valencianos*. Durante la transición democrática las cosas se complicaron más todavía. Los escritos de Fuster encontraron un gran rechazo de una extrema derecha violenta y fanática que culminó con un atentado con bomba contra el escritor, el 11 de septiembre de 1981, que afortunadamente no consiguió acabar con su vida y del cual hoy todavía se desconoce la autoría del ataque puesto que ni la policía ni la judicatura mostraron interés en investigar el atentado.

Finalmente, J. Àngel Cano, en el capítulo “Los artículos inéditos de Joan Fuster en *Serra d’Or*”, analiza y clasifica en varias categorías los 154 artículos en catalán que Fuster escribió en la revista *Serra d’Or* editada por el Monasterio de Santa María de Montserrat (Barcelona), en la cual el ensayista –según él afirmó– encontró más comodidad y libertad para escribir y expresarse que en cualquier otro diario o periódico.

El periodismo ha sido una actividad importante de grandes escritores de la literatura catalana del siglo XX. En el caso de Joan Fuster se ve de una manera muy didáctica en este libro. *Joan Fuster i el periodisme* es una obra imprescindible y necesaria no solo para comprender la trayectoria periodística del escritor de Sueca desde varias vertientes, sino también porque abre nuevas vías de investigación futuras para profundizar y ampliar en la producción periodística del ensayista de Sueca. Mompert, Tresserras, Marco, Pérez Moragón y Cano, además de presentar visiones detalladas y novedosas sobre algunas parcelas del periodismo fusteriano, utilizan unos enfoques metodológicos de investigación para plantear una serie de cuestiones hasta hoy poco o nada estudiadas que invitan a los estudiosos de la obra fusteriana a poner emprender nuevos estudios que aborden de una manera más amplia la manera de escribir y el pensamiento de Joan Fuster, de profesión escritor con el periodismo como medio.